



Nayira Belmar, ganadora del “Nobel de la enseñanza”:
“La educación parvularia es la llave para impactar en las nuevas generaciones y en el presente”

■ Desde la “Ludoteca Peñalolén”, en Lo Hermida, comparte su visión para lograr una mayor valorización de una profesión clave. “Se debería partir por equiparar los sueldos”, plantea.

MARÍA FLORENCIA POLANCO

Con una trayectoria que combina la docencia y la investigación, Nayira Belmar (33) se ha convertido en una voz influyente en el desafío de visibilizar la educación inicial. Hace poco, fue reconocida con el “Nobel de la enseñanza”. Se trata del Global Teacher Prize Chile, entregado por Elige Educar y que por primera vez incluyó la categoría Educación Parvularia.

La educadora de párvulos lidera la “Ludoteca Peñalolén”, en Lo Hermida, y a través de su trabajo, busca transformar la percepción social y profesional de esta disciplina, abogando por un enfoque que resalte el protagonismo y los derechos de los niños desde sus primeros años. En esta conversación, comparte sus experiencias, desafíos y su visión sobre el futuro de la educación parvularia.

—**¿Qué significó recibir este reconocimiento?**

“Es un gran honor y a la vez es un gran desafío, porque implica ser embajadora del primer nivel educativo. Nosotros como educadores estamos acostumbrados a nuestras aulas, entonces, generar el interés de los medios o de las personas que quieren conocer lo que hago me abruma, pero me hace sentir valorada”.

—**¿Qué buscarás transmitir como embajadora?**

“Visibilizar la importancia del nivel y de nuestro rol como agentes sociales. No somos profesionales que solo se dedican a cuidar a los párvulos, sino que los acompañamos en sus primeros años de vida, fomentando su desarrollo integral y su bienestar. Y cuando decidí postular también fue para resignificar y visibilizar no solo la educación

parvularia, sino a los programas educativos no formales”.

—**¿Se valora el rol de los educadores en este nivel?**

“No, aún falta. Estamos recién empezando. Hace 10 años se creó la Subsecretaría de Educación Parvularia; entonces, de a poco se está generando conciencia a nivel social de que los niños y las niñas tienen el derecho a recibir educación desde sus primeros años de vida”.

—**Existe un déficit proyectado de 4.500 educadores de párvulos. ¿Qué lo explica?**

“Es un tema muy complejo que abarca desde la valoración social de la profesión, de las políticas públicas y lo monetario”.

—**¿Qué cambios te gustaría ver en la política pública?**

“Se debería partir por equi-



Nayira Belmar, educadora de párvulos, lidera un proyecto innovador en la “Ludoteca Peñalolén”, de la Junji. Su trabajo se enfoca en crear un espacio seguro y colaborativo para los niños y las familias de Lo Hermida.

MARGARITA PÉREZ

par los sueldos. Las educadoras de párvulos ganamos menos que los profesores de básica y media y no debería ser así. Todos nos dedicamos a la educación y deberíamos tener un piso mínimo que garantice una calidad de vida digna. Además, tenemos cinco semanas de vacaciones menos que los profesores”.

—**Pensando en tus colegas que han dejado el aula. ¿Qué es lo que te motiva a seguir?**

“Son mis convicciones, tanto

profesionales, éticas y políticas, del rol social que significa estar trabajando en los territorios. Poder impactar en las comunidades y desde aquí poder transformar la sociedad”.

—**¿Qué mensaje te gustaría compartir con tus pares?**

“Que es importante ser muy conscientes de la importancia que posee nuestro rol para garantizar el derecho a la educación de las niñas, comprendiendo que nuestro rol va a trascender el aula”.

—**¿Y a las nuevas generaciones que podrían optar por estudiar educación parvularia?**

“Que es una oportunidad para generar una transformación social real. Si están preocupados por la vulneración de derechos, la violencia o la drogadicción, deben saber que la educación parvularia es la llave para impactar en las nuevas generaciones y en el presente. Velar por el bienestar de los niños hoy es crucial para que se conviertan en adultos más conscientes, sensibles y compasivos”.